

## Acta de reunión de la comisión de garantía interna de calidad del grado de Sociología

**Celebrada** de forma virtual, entre los días 4 y 9 de febrero de 2016.

**Orden del día.** Analizar y ofrecer comentarios sobre el informe *Estudio de la Situación Laboral de las Personas Egresadas de la Titulación de Sociología promociones 2010/2011, 2011/2012, y 2012/2013*, remitido desde el vicedecanato de calidad de Ciencias Sociales.

**Desarrollo de la reunión.** La comisión analiza el informe y realiza los siguiente comentarios y sugerencias.

Antes de comentar el contenido del informe, es de utilidad detenerse en las limitaciones del mismo (algunas derivadas del método empleado, otras de la disponibilidad de los datos, otras de la presentación de la información) para no llegar a conclusiones erróneas o al menos poco fundamentadas.

En este tipo de estudios sería de gran ayuda contar con **datos de índole cualitativa**. Así se obtendría un relato más detallado del proceso de inserción laboral de los egresados, que probablemente pase por fases distintas con contenidos y sentidos diferentes. Los datos de corte numérico expresan una realidad, pero en este caso el sentido de esa realidad, básico para comprender exactamente qué está sucediendo en este proceso, se halla ausente y se podría abordar con un estudio complementario de orden cualitativo.

Entrando en el informe propiamente. Es un acierto abarcar el estudio con **datos a nivel nacional**, como se da a entender en el informe “[E]l Observatorio Argos, basándose en la información registrada por la Seguridad Social a nivel nacional, facilita la situación laboral de los egresados de cada promoción en dos momentos distintos” (p.4). Sin embargo, poco después, en la sección de metodología, se nos da a entender lo contrario, que tan solo se utilizan datos andaluces. Por ejemplo, en la definición de la tasa de demanda de empleo se señala que “se define como el número de personas egresadas que a una fecha concreta constaban como demandantes de empleo en el *Servicio Andaluz de Empleo*” (p.5, cursivas añadidas). Un poco más tarde, la cuestión parece aclararse “[S]egún los criterios explicitados por el Observatorio Argos, para este seguimiento del primer contrato, *no se incluyen* los casos de funcionarios, becarios ni de las *personas egresadas contratadas y residentes en otras Comunidades Autónomas* o en el extranjero” (p. 16, cursivas añadidas). Parece razonable esperar cierta movilidad geográfica por parte de nuestros egresados en las primeras fases de

actividad laboral de su vida, por lo cual contar con datos de nivel nacional ofrecería un panorama más completo. De hecho, sería seguramente un dato de interés el incluir el porcentaje de egresados que trabajan fuera de Andalucía, y en qué Comunidades Autónomas se concentra el mayor número de estos egresados. En todo caso, si no se cuenta con esos datos, debería reseñarse claramente en el informe.

Entramos ahora en uno de los puntos calientes del Informe. **El tema de la muestra.** En el Informe Perfil de Nuevo Ingreso de Sociología correspondiente al curso 2014-15 se cuenta con una muestra que casi equivale al universo o población total del estudio. En aquel informe se hacía explícito el porcentaje de suponía la muestra con relación al total de la población de estudio, superando en aquel caso el 95%. Esto proporciona, claro, una representatividad palmaria de los datos y la posibilidad de llegar a conclusiones muy acertadas sobre el tema. En este caso, se nos define correctamente qué se entiende por universo, o población de estudio, pero no se facilitan datos (fáciles de obtener seguramente) del porcentaje que representa la muestra sobre el total de la población. Esto es de especial importancia en casos donde el universo es pequeño, porque para llegar a la representatividad se necesita una muestra más elevada que en situaciones donde el universo es de mayor tamaño.

En este sentido las **cifras presentadas en términos relativos**, esto es, porcentuales en este caso, son engañosas. Si bien es usual en la investigación cuantitativa sociológica utilizar porcentajes como base, en todo caso se añade también al menos un total de la población encuestada en términos absolutos en cada tabla. Esto ayuda a la hora de comprender los límites de la representatividad de los datos reseñados en la tabla. En el presente informe, la mayor parte de los gráficos y tablas incluyen únicamente porcentajes, en muchos casos, de preguntas filtro que dejan por el camino parte de la muestra. Si nos centramos en los datos de los egresados del grado de Sociología (2012/2013), ¿a cuántas personas nos estamos refiriendo? Por lo que se muestra en el gráfico 1, trece personas. Si nos referimos a los gráficos y tablas relativos al empleo, la cifra baja a seis. Seis personas son pues la muestra total sobre la que se basan la mayor parte de los gráficos y tablas del Informe relativos al grado de Sociología. Es, obviamente, un número demasiado bajo para poder considerarse representativo. Por ello debemos tomar con mucha precaución datos sorprendentes como los de las Tablas 9, 10, 11, y especialmente los de la Tabla 15, donde se señala que todos los egresados de Sociología trabajan en el sector de la hostelería. Ante el absurdo de que las Escuelas de Hostelería tengan tasas más bajas de ocupación en hostelería que el grado de Sociología, lo que surge es la pregunta de qué tipo de datos y de muestra estamos manejando

para llegar a conclusiones en apariencia absurdas. ¿Eran seis las personas que conforman ese 100% o incluso eran menos? ¿Podrían ser cinco o cuatro? Esta Tabla ofrece resultados cuanto menos curiosos, pero, contrastados con la realidad a la que el responsable de calidad del grado de Sociología tiene acceso, además son incorrectos. Y es que el responsable mantiene vínculos con algunos alumnos que no solo no trabajan en el sector de la hostelería (ni ahora ni en el primer año de empleo), sino que no están en posiciones de sobrecualificación. Esto ofrece más dudas sobre los detalles de la muestra y de los datos reflejados en las tablas.

Una forma de aumentar la muestra de grados con un número total de egresados menor de la cincuentena (que ofrece después problemas como los citados anteriormente) sería el **redefinir la población total de estudio** incluyendo también a aquellos que no han obtenido el B1. En cualquier caso, sería de interés el tener datos de esas personas, que también están inmersas en los procesos de búsqueda de trabajo. Por cierto que, en cualquier caso, el responsable de calidad del grado de Sociología conoce a dos estudiantes con B1 que no están en posiciones de sobrecualificación, y cuya situación no está reflejada en las tablas del informe.

Algunas sugerencias que podrían enriquecer el Informe son las que siguen. Realizar más **perfiles aparte del género**. Las tablas que desglosan información diferenciando hombres y mujeres son de gran utilidad, pero seguramente hay variables más importantes que explican la situación laboral o la trayectoria en el proceso de inserción laboral de los egresados. La edad o el perfil socioeconómico podrían ser algunas de estas variables. La información de hecho existe porque aparece en el Informe sobre Perfil de Nuevo Ingreso de Sociología. También sería de gran utilidad contar con información de los egresados que obtienen becas de investigación o se **dedican a realizar el doctorado**, y a qué universidades están vinculados. Se trataría de información perteneciente a otras bases de datos y probablemente más difícil de encontrar, pero en cualquier caso interesante, y de directo impacto en la empleabilidad de los egresados.

Pasemos ahora a una somera aproximación a los puntos de mayor interés del Informe (siempre teniendo claro las limitaciones de los datos expresadas más arriba). La **tasa de incorporación al mundo laboral** en el primer año tras el egreso es de, aproximadamente, el 75% en los distintos años contemplados, aunque baja al 54% en el caso del grado en 2012/2013. Son siempre tasas más elevadas que las de la media de la UPO.

**Por sexos**, los hombres tienen una **tasa mayor de incorporación al mundo laboral** que las mujeres en el caso de las Licenciaturas de Sociología, aunque en el caso del grado la situación se invierte. En todo caso, el porcentaje de 100% que se advierte en la Tabla 2 relativo a los

hombres que encuentran trabajo más que probablemente se debe al bajo número de hombres incluidos en la muestra.

**El porcentaje de egresados buscando activamente empleo** es más bajo que la media de la UPO y el total de Andalucía según se observa en el Gráfico 8. Es llamativo destacar que en el segundo año desde el egreso de la promoción de 2011/2012 no había nadie registrado en el servicio de desempleo.

**El número de días registrados hasta obtener el primer empleo** es más alto que la media en el caso de la promoción de Licenciatura de 2011/2012 (197), pero más bajo en el caso del grado (42). Puede deberse a un cambio en la situación económica de la Comunidad Autónoma o bien al perfil distinto de unos egresados sobre otros (y que aquí no podemos contrastar con los datos facilitados), o deberse al bajo número de la muestra, hecho que, como se comentaba más arriba, probablemente vicia los resultados de casi todas las tablas sino de todas. Señalar también que el número de días arroja notorias diferencias entre hombres y mujeres (en detrimento de estas últimas) en el caso del grado.

**La sobrecualificación** es un problema para el caso de los nuevos egresados del grado de Sociología, mientras que para los licenciados el Gráfico 12 muestra cifras por debajo de la media. Unido a los datos de la Tabla 19, donde se desglosan los contratos por grupos de profesiones, parecen mostrar una baja capacidad de absorción del mercado de nuevos sociólogos, al menos en los primeros años de su singladura como demandantes de empleo. Las razones que se esconden tras el dato y por qué varía con respecto a los licenciados se podrían obtener a partir de datos de orden cualitativo entre los egresados, y buscando información entre los empleadores. Pueden deberse al bajo tamaño de la muestra. En todo caso, es un dato que merece el máximo interés y sobre el que debería profundizar en posteriores estudios.

José M. Echavarren  
Sevilla 10 de febrero de 2016

